

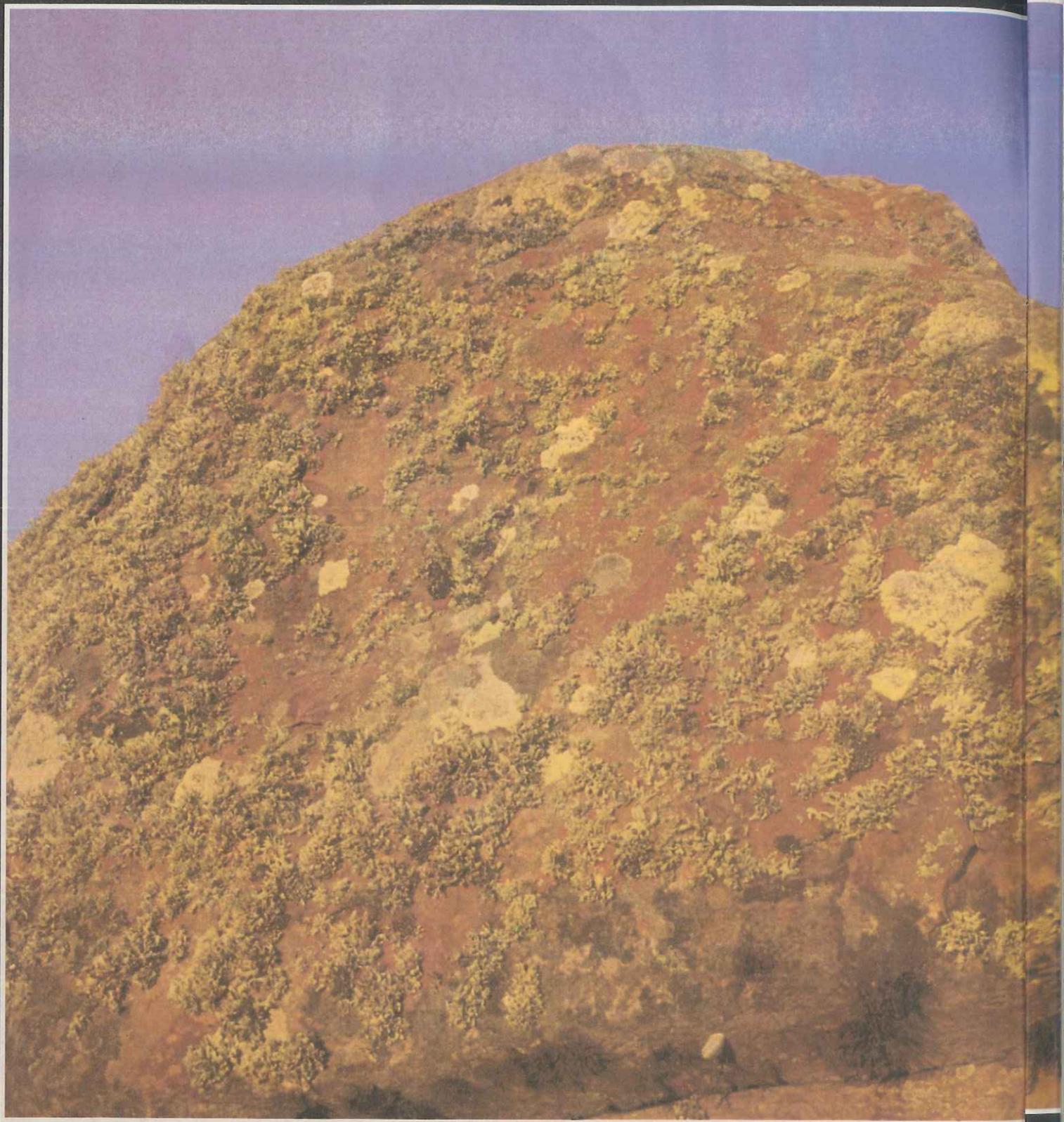


CHILLIDA UN SUEÑO EN EL TINDAYA CON TINTES DE PESADILLA ●

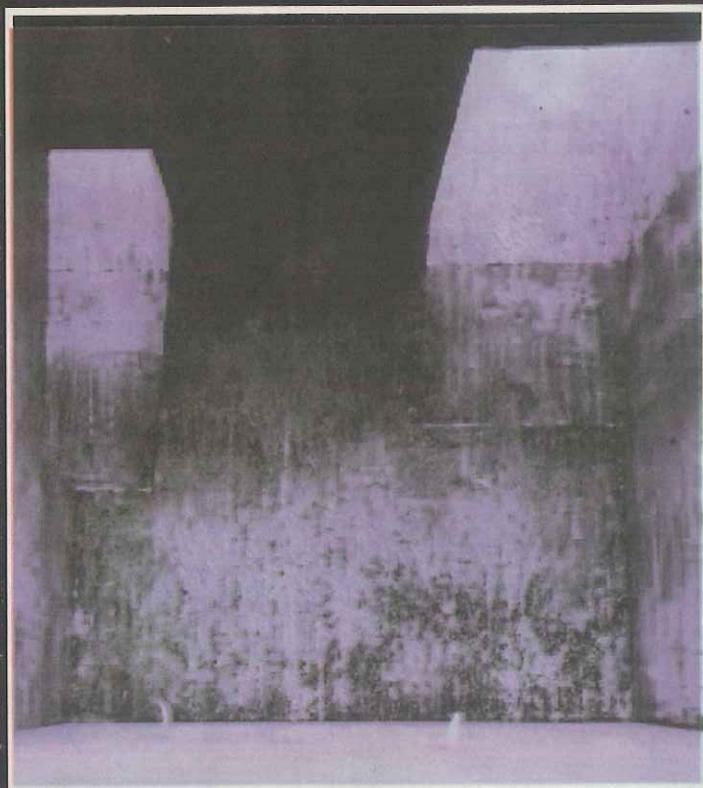
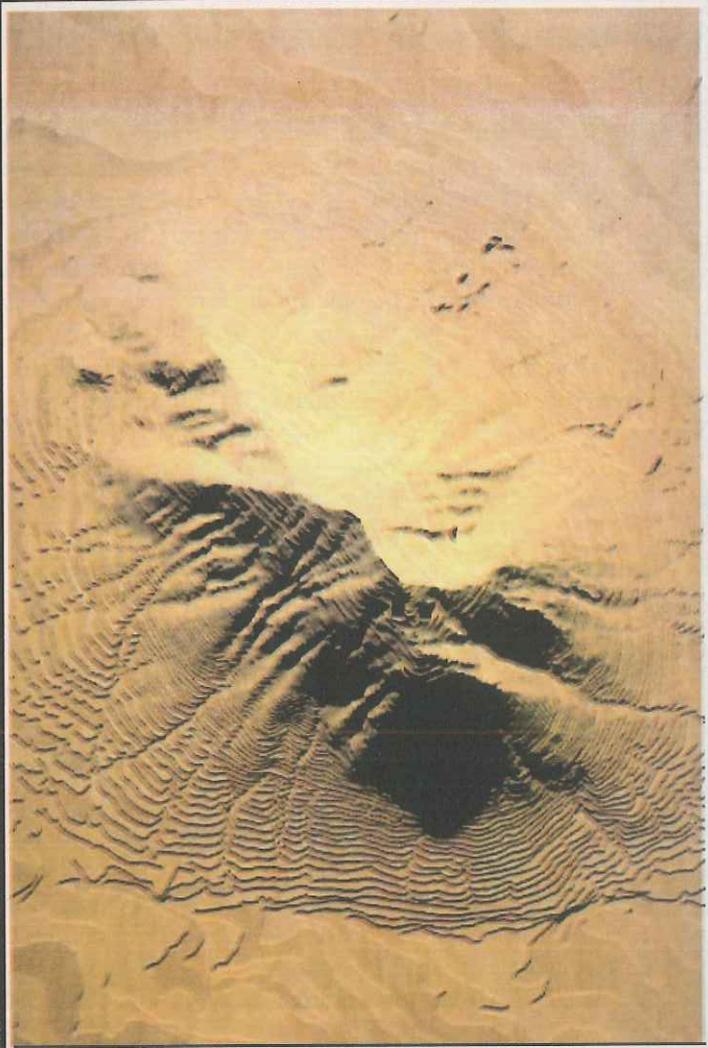
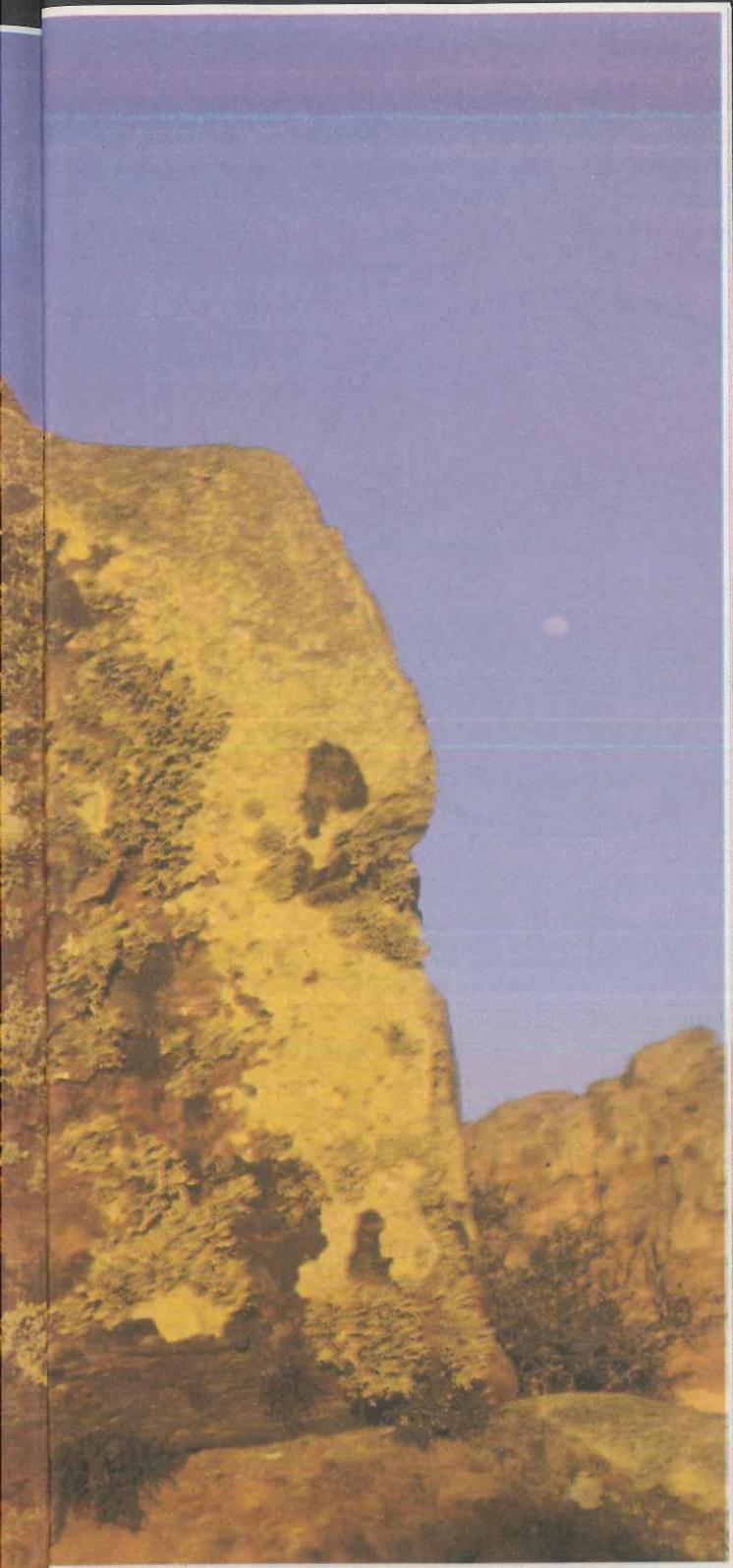
Texto: ANA CRISTINA PUELLES

Fotografía: SOFIA MENENDEZ

Chillida tuvo un sueño. Soñó con crear dentro de una montaña «un espacio interior que pudiera ofrecerse a los hombres de todas las razas y colores, una gran escultura para la tolerancia». Su proyecto llegó hasta la montaña Tindaya, el espacio natural más protegido del archipiélago canario. Pero Chillida, quien inaugura precisamente este martes una antológica sobre su obra en el Museo Guggenheim-Bilbao, no era el primer soñador que arribaba a este paraje. Siglos atrás los primeros habitantes de Fuerteventura dejaron constancia en más de 250 grabados que Tindaya era la montaña elegida, su montaña sagrada.



La estructura geológica de esta montaña de Fuerteventura es una de las razones para que se haya catalogado como espacio protegido, ya que se trata de una intrusión traquítica que se ha ido erosionando y ha quedado al descubierto. El escultor pretende crear una cámara en su interior a modo de ventana abierta al firmamento y al mar.



Defensores y detractores del proyecto de Chillida coinciden al remarcar el carácter sagrado de la montaña y la necesidad de proteger tanto su patrimonio natural como sus yacimientos arqueológicos. La cuestión es cómo. El Gobierno de Canarias considera que el «Monumento a la tolerancia» dará empaque al lugar, preservándolo de futuras intervenciones. Quienes se oponen al proyecto no acaban de entender que extraer unos 125.000 metros cúbicos de piedra y fomentar 2.376.000 visitas anuales (previstas para el año 2033) sea una buena política de conservación.

El proyecto supone crear en el interior de la montaña un espacio vacío, un cubo de 50 metros de lado. Esta habitación tendría dos embocaduras hacia el cielo: una en el lado sur de la montaña, que estaría dedicada al Sol, y otra, dedicada a la Luna, en la vertiente norte. Además, habría una tercera abertura para la contemplación del horizonte, el mar. Estaría orientada hacia el oeste, coincidiendo con la ubicación de una de las canteras que horadan la montaña. Para llegar a la habitación habría que atravesar un largo túnel, que en el proyecto se denomina «el horizonte humano».

La idea está inspirada en un verso de Jorge Guillén: «Lo profundo es el aire» y cuando Chillida habla de la misma, la describe como «una intuición que creí utópica». El escultor vio en Tindaya una posibilidad de realizar su utopía, creando en su interior «un espacio que no sería visible desde fuera, pero los hombres que penetran en su corazón verían la luz del Sol, de la Luna, dentro de una montaña volcada al mar y al horizonte, inalcanzable, necesario, inexistente...».

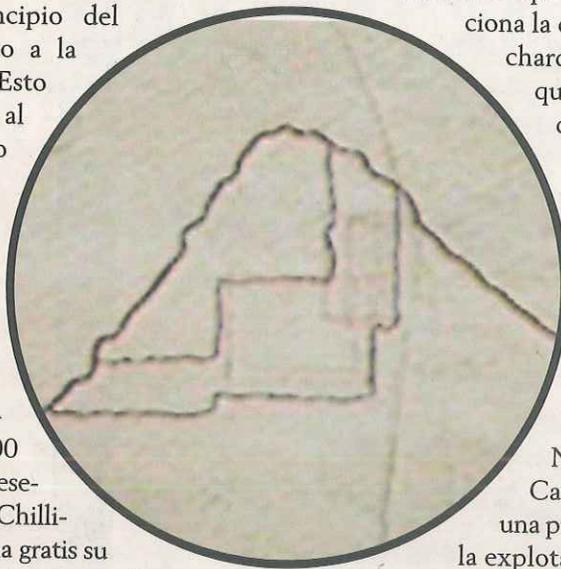
Lo fundamental de la escultura, lo que le da fuerza a su significado es que

sea excavada en la piedra, que la roca se convierta en escultura, aguantando la estructura diseñada por Chillida. Apuntalar con acero y hormigón las paredes, crear bóvedas y luego taparlas con techos falsos sería traicionar el principio del «Monumento a la tolerancia». Esto supone que al reto artístico se le añade una dificultad técnica considerable.

La escultura está presupuestada en 8.500 millones de pesetas. Eduardo Chillida, quien dona gratis su trabajo, manifestó su conformidad con el Gobierno de Canarias, que proponía que la obra se financiara con la comercialización del mineral que iba a ser extraído. En la exposición del proyecto se decía que «no se trata de explotar unas fuentes de piedra para aniquilar la montaña. El arte se utiliza aquí para sacar beneficio de la riqueza de la tierra, a la vez de enriquecer el patrimonio visual de la isla». La riqueza en cuestión es la traquita, un mineral rojizo y vetado que, una vez pulido, se utiliza como recubrimiento de fachadas.

La intervención sobre el mineral tiene otra interpretación. Quienes se oponen al proyecto denuncian que la construcción del monumento no es más que una forma encubierta de seguir explotando la montaña.

A las faldas de Tindaya se observan varias canteras que han extraído traquita desde 1982 hasta junio de 1996.

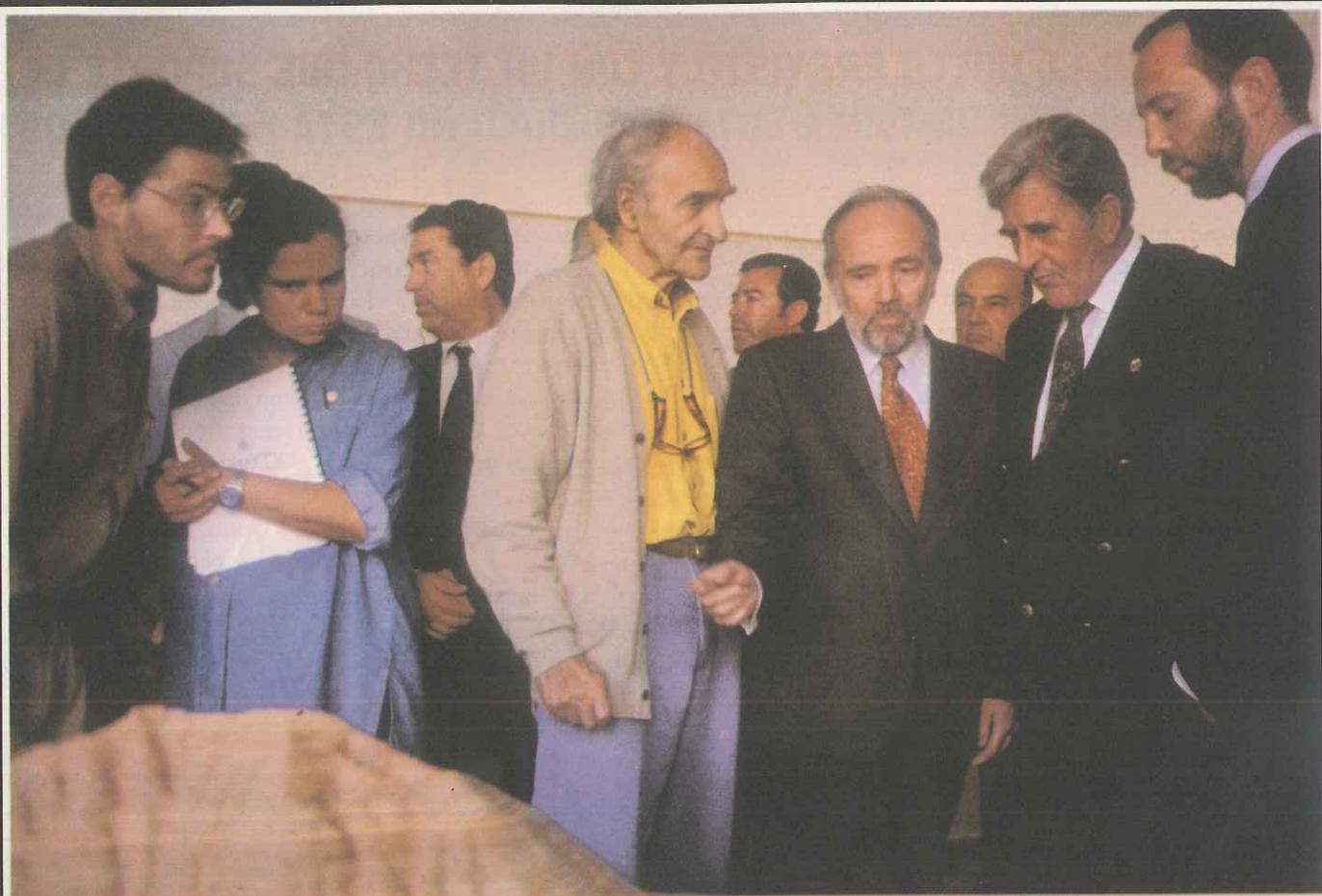


A pesar de que Tindaya ha sido declarada Monumento Natural, sus grabados son Bien de Interés Cultural, es Zona de Interés Ornitológico y Botánico, es Punto de Interés Geológico y la directiva europea Hábitat menciona la caralluma burchardii —una planta que sólo existe en determinadas partes de Fuerteventura y de Lanzarote y que tiene una colonia en Tindaya—, la Ley de Espacios Naturales de Canarias deja una puerta abierta a la explotación minera.

Dentro de esta ley, las Normas de Conservación de Tindaya prohíben las extracciones mineras a cielo abierto, pero las consideran autorizables si se hacen en el interior de la montaña. El Gobierno autonómico aprobó esta norma en abril del 1997, casi dos años después de haber declarado «de interés para Canarias» el proyecto de Chillida. La Federación Ecologista Canaria critica que estas normas se han hecho pensando en el monumento y no en la protección de Tindaya, por eso las han denunciado y mantienen un contencioso administrativo contra ellas.

Tindaya es una montaña situada en medio del llano de Esquinazo, en el municipio de La Oliva. Tiene 400 metros de altura y su base apenas se eleva sobre el nivel del mar. Su estructura geológica es una de las razones de que se haya catalogado como espacio protegido ya que se trata de una intrusión traquítica que se ha ido erosionando y

EL PROYECTO SUPONE CREAR EN EL INTERIOR DE LA MONTAÑA UN ESPACIO VACÍO, UN CUBO DE 50 METROS DE LADO



Chillida, con el presidente canario en la presentación en 1996 del proyecto en Fuerteventura.



Protesta de los ecologistas en el exterior de la exposición del proyecto Tindaya en el mismo año.

EXCAVAR EL HUECO PREVISTO Y CON UN TECHO QUE SOPORTE LA MONTAÑA ES UNA TAREA CUYA VIABILIDAD NO ESTÁ DEMOSTRADA

quedando al descubierto. Es una chimenea volcánica trazada en múltiples diques basálticos. Excavar en su interior un hueco de las dimensiones previstas por Chillida y con un techo plano que soporte todo el peso de la montaña es una tarea cuya viabilidad no está demostrada.

El pasado mes de octubre el Gobierno de Canarias aprobó la adjudicación del proyecto a una Unión Temporal de Empresas. Esta UTE es la encargada de realizar los estudios geotécnicos precisos para la obra. Aunque aún tiene un año de plazo para hacerlos públicos, ya ha solicitado que se reduzca el volumen del cubo, dejándolo en 40 metros de lado. La ausencia de un estudio geológico de la montaña que desvele su estructura interna levantan aún más incógnitas sobre este aspecto.

Además, el pasado verano se dieron a conocer estudios que indican que sólo una mínima parte de la piedra que se extraiga estará en condiciones de ser comercializada. Así, la principal fuente de financiación de la obra ha sido prácticamente descartada y en la actualidad se habla de cubrir los costos de la ejecución mediante los ingresos que se lograrían cobrando a 1.000 pesetas la entrada al «Monumento a la tolerancia».

El Gobierno de Canarias se compromete a pagar 3.000 millones del presupuesto total de la obra. El resto del dinero debería ser aportado por la UTE (integrada por Nexo y Construcciones y Contratas). A cambio, esta asociación de empresas tendrá el derecho a explotar el monumento por un período de cincuenta años.

La empresa Andersen Consulting dio a conocer el pasado mes de julio un estudio sobre la explotación del monumento. Este documento prevé que la afluencia a la escultura amortizaría en 12 años los 8.500 millones que costaría. En los primeros 30 años de explotación se prevé un beneficio neto de 40.000 millones de pesetas.

La consultora calcula que en su primer año (en el 2004) la obra sería visitada por 786.000 personas. El número de visitantes se incrementaría progresivamente, de modo que en el año 2033 serían 2.376.000 las personas que se adentrarían en el cubo. Según los mismos cálculos, en concepto de impuestos, la Administración recaudaría 21.631 millones de pesetas en esos 30 primeros años. Con todo, el acuerdo que compromete a la UTE a ejecutar la obra se basa en otras cifras muy inferiores (un máximo de 473.000 visitantes por año) que justifican la explotación de la misma durante el período de cincuenta años. Además el Gobierno canario ha incluido en el contrato una cláusula de seguridad, de modo que si se da una crisis de visitantes, al cabo de esos cincuenta

años serán las arcas públicas las que costeen la obra.

Para contextualizar las cifras aportadas por Andersen Consulting, hay que tener en cuenta que Fuerteventura, una isla con una población de unas 50.000 personas, acogió el año pasado 1.131.000 turistas.

Este plan de visitas masivas choca con las últimas condiciones que ha planteado Chillida para la realización de su obra. El escultor reclamó el pasado mes de febrero que el cubo se realice en sus dimensiones originales y que se haga un plan especial para la montaña Tindaya y su entorno.

Así, el artista quiere que se garantice que no haya operaciones especulativas con el terreno que rodea a la montaña y que no se altere el espíritu de la obra. Chillida exige que en los alrededores de la montaña no se construyan hoteles ni urbanizaciones, ni siquiera aparcamientos, lo que supondría una seria dificultad para materializar las masivas visitas que se han planteado. Además, reclama que no se altere el exterior de la montaña, lo que sería difícilmente compatible con el acceso de los turistas, ya que el proyecto prevé



UN ESTUDIO PREVÉ QUE LA AFLUENCIA A LA ESCULTURA AMORTIZARIA EN 12 AÑOS LOS 8.500 MILLONES DE COSTE

que la entrada al monumento esté a unos 270 metros de altura. El donostiarra señala además que, a lo largo del tiempo, el Gobierno de Canarias deberá responder ante los descendientes de la familia Chillida de que estas condiciones se sigan cumpliendo.

Estas premisas llegan algo tarde ya que en febrero del año pasado la prensa recogía que el municipio de La Oliva (donde se encuentra Tindaya) prevé la construcción de varios hoteles. En unas declaraciones, el alcalde estimaba que la capacidad hotelera del municipio pasará de 20.000 a 100.000 camas.

La Coordinadora Montaña Tindaya ha denunciado tanto el plan de explotación de la cantera y el monumento como las especulaciones a las que podría dar pie. «Intervenir en la montaña y hacer un agujero, necesariamente, va a conllevar el deterioro del paisaje, de un paisaje que está protegido porque tiene todas las razones del mundo para estar protegido. Tampoco se entiende que si la montaña ha sido declarada monumento natural, se pongan a sacar la piedra. Lo que está claro es que esto es un negocio y Tindaya, con un agujero dentro, no se va a conservar como se tiene que conservar, de entrada porque va a haber miles de personas que van a estar pisoteándola», señala Montserrat Martín, portavoz del organismo ecologista.

La Coordinadora Montaña Tindaya recalca que su oposición no es al proyecto de Chillida, sino a que se realice en esta montaña en concreto. Para este colectivo está claro que construir el «Monumento a la tolerancia» no es la forma de preservar este paisaje. «Tindaya es Tindaya porque la montaña tiene un significado muy concreto, de lugar sagrado, de

Mendi sakratua

Tindaya mendia izen bera duen herritik gertu dago. Herriko futbol-zelaitik abiatuta, ezinezkoa da konfunditzea, lautadaren erdian baita, bakarrik. Harrobirik handiena ezkerrean utzita, markarik ez duen bidexka batetik igotzen da. Tindayatik gora joan ahal izateko, teorikoki, Fuerteventurako Cabildoak ematen duen baimena behar da. Praktikan, nik ezagututakoan behintzat, hori eskatuko dizun zaindaria topatzea zaila da. Bidea markaturik ez dagoenez, erraza da desbideratzea eta, goiko partean, grabatuen artean pasatzea. Mendien, harrietan zizelatuak eta 52 taldetan banaturik, 217 grabatu dago. Beste 21 grabatu gehiago ezagutu dira, baina, hormak eta guzti, desagertu egin dira. Grabatueta oinen irudia agertzen da: errektangelua eta haren gainean bost makilatxo.

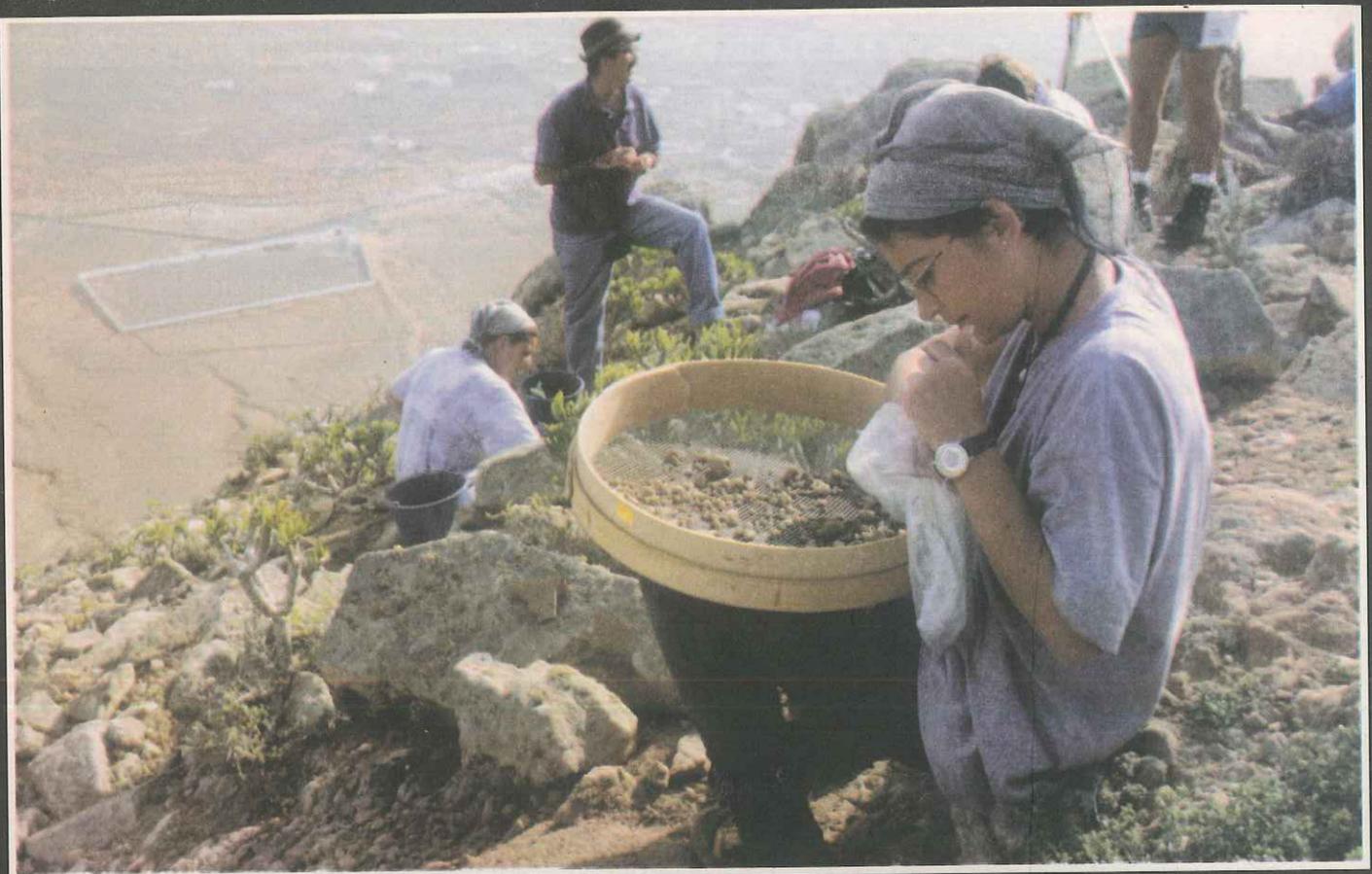
Arkeologoek gaurdaino ez dute azterketa sakonik egin, beraz ezin esan daiteke noizkoak diren. Jakin badakite espainiarrak iritsi aurrekoak direla, hamabosgarren mendekoak baino lehenagoak beraz, baina zaila da zehaztea noiz egin zituzten, gizakia K.a. 100. urtean jada Fuerteventuran bizi zen eta.

Maria Antonia Perera, arkeologoa eta Lanzaroteko Ondasun Historiko arloaren arduraduna, behin baino gehiagotan hurbildu da Tindayara. Harek dioenez, Kanariar irltako aztarnategirik inportanteena da. Atlas-en antzeko grabatuak topatu dituzte, eta Berberiarren kulturaren harrietan oinak marraztuz eta grabatuz sakralizatzen zen lurra, horregatik, Tindayak kutsu sakratua eta magikoa izan du beti. Kasu honetan, grabatu gehienak Tenerife irlan dagoen Teideri eta Gran Canariako Pico de las Nieves-i begira daude. Arkeologoek uste dute, mendi horiekin batera, Tindaya ere zeruaren euskarrizat jotzen zutela Fuerteventurako lehengoko biztanleek. «Mendia bera, zeru eta lurraren arteko lotura zen, sakratuaren eta profanoaren denaren arteko lotura. Zentzu erlijioso sakona du Tindayak», dio Perera arkeologoak. Zientzialarien hipotesien arabera, Tindayan herrien arteko akordioak adosten ziren, jainkoen laguntzaz, justizia ezartzen zen eta mendia zen medikuntza praktikatzeko lekua.

Tradizioak dioenez, garai batean bi erresumatan banatzen ziren Fuerteventurako biztanleak. Erresuma bien gainetik bi pitonisa ziren: Tibiabin eta haren alaba, Tamonante. Bat jainkoekiko auziez arduratzen zen, eta bestea gizakien arteko arazoez. Oraindik ere sorginkeria Tindaya izenari loturik dagoen kontzeptua da. Tindayaren inguruetan, mendiari begira dauden beste lau aztarnategi agertu dira. Horieta batean, «La Majada de los negrines» izenekoan, Francisco Mosegue artzainak buztinezko ontzi bat eta idolo bat topatu zituen.

Asko badira ere, zail samarra izaten da grabatuak topatzea, horietako asko harriaren zirrikituen artean ezkutatzen baitira. Hala ere, neguko solstizioko arratsean edo udako solstizioaren ilargi betearen jaisten denean, argi eta garbi ikusten dira horietako batzuk, une horietan agertzeko grabatu baitziren. Joan den urtean Perera eta beste arkeologo batzuk, azterketa sakonagoa egiten saiatu ziren Tindayan, baina Kanarietako Gobernuak ukatu zien baimena. Harez geroztik kezkatuak dago teknikari hau, «egunez egun, gero eta hondatuagoa dago aztarnategia». Mendiak gordetzen dituen sekretuak ikertzeko irriketan dago, eta arrazoi handia dauka horretarako: «iraganeko kulturaren berri ez duen herria, kontzientziarik ez duen herria da».





Arqueólogos en la cima del Tindaya, en una prospección autorizada por el Cabildo.



La coordinadora defensora de la montaña, en su primer acto público en 1996.

LOS OPOSITORES AL PROYECTO CONSIDERAN QUE HACER ESTA ESCULTURA ROMPE EL SIGNIFICADO DE LA MONTAÑA



lugar de reunión, tal como demuestran los grabados. Para los antiguos habitantes, este paisaje, cómo salía el sol y cómo entraba le daban a Tindaya un significado especial. Hacer esta escultura supone romper el significado de la montaña. Lo que pasa es que en sitios periféricos y pequeñitos, donde aparecen este tipo de manifestaciones, poco llamativas, de culturas, todo el mundo se siente con derecho a intervenir», señala.

Chillida ha tenido algunos contactos y algunas confrontaciones con los grupos que se oponen al proyecto. Este mes de febrero acusaba a quienes se oponen a la obra de que no conocen el proyecto y les acusó de ser «una pandilla de gamberros e incultos». Además se-

ñaló que «los ecologistas que se oponen al proyecto son un coñazo espantoso» y apuntó que «no hay otra montaña en el mundo para hacer lo que yo quiero».

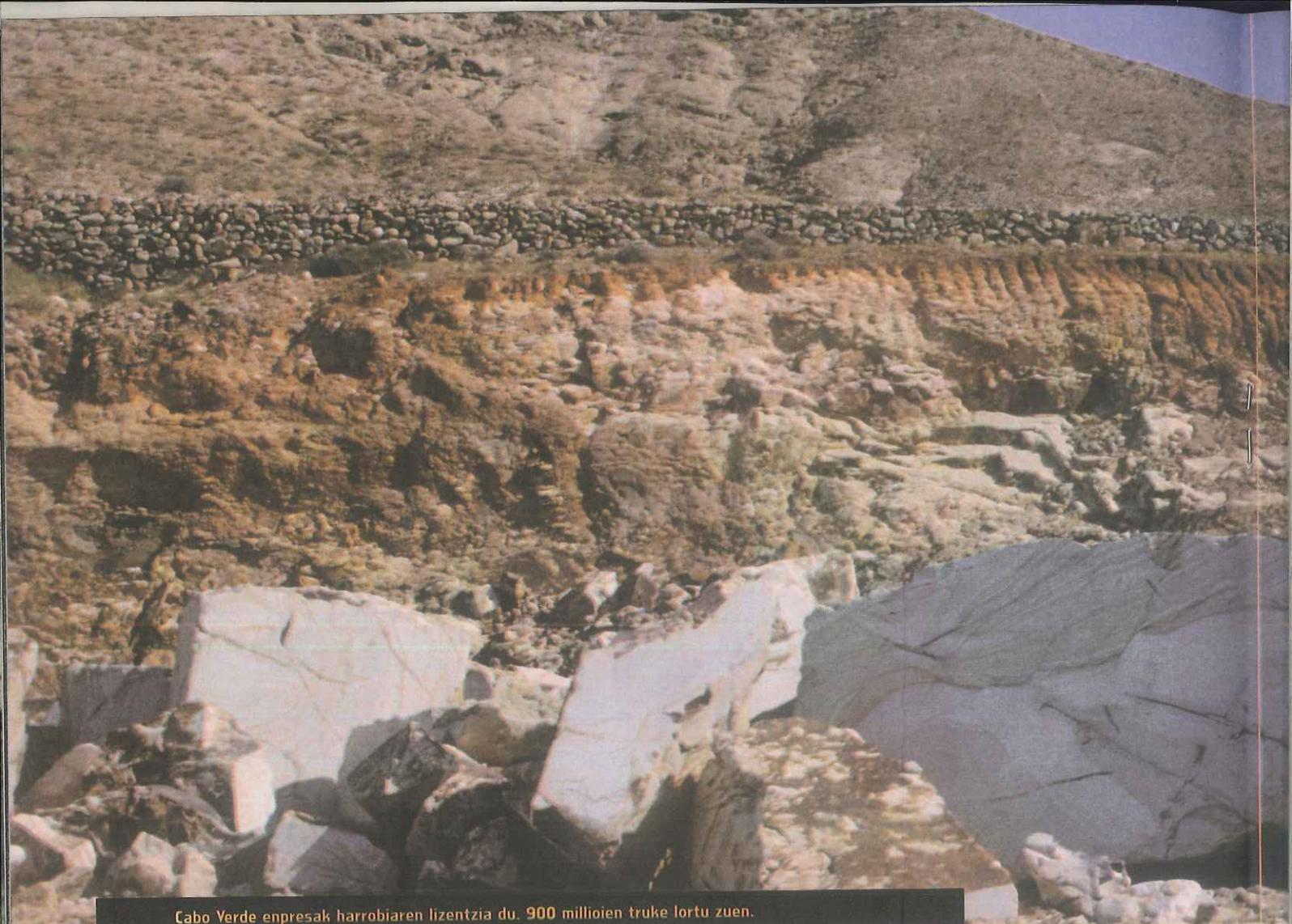
Los ecologistas hicieron notar que en esa *pandilla* hay nombres como Antonio Tejera, catedrático de Arqueología de la Universidad de La Laguna; José de León Hernández, inspector de Patrimonio Histórico de la isla de Gran Canaria, y hasta una cincuentena de nombres que han denunciado el proyecto ante la Dirección General de Bellas Artes, por expolio.

Además, recalcan que lo de Chillida con Tindaya no fue un amor a primera vista. «Esa idea de hacer un agujero en una montaña la tenía hace mu-

chos años, pero Tindaya se la presentaron a Chillida, no vino Chillida buscándola. Y fue el Gobierno de Canarias el que se encargó de llamarle», señala Martín. De hecho Chillida vio por primera vez la montaña de Tindaya a finales del 96, diecisiete meses después de que el Gobierno autonómico declarara el proyecto «de interés para Canarias».

La obra está adjudicada y el contrato con Chillida casi a punto. Está pendiente la realización de los estudios geotécnicos, sísmicos y el proyecto de ejecución. Pero quienes se oponen a la obra la califican de «acto de colonialismo cultural» y Eduardo Chillida insiste en que «sólo me interesa el debate artístico».

EDUARDO CHILLIDA ASEGURA QUE «NO HAY OTRA MONTAÑA EN EL MUNDO PARA HACER LO QUE YO QUIERO»



Cabo Verde enpresak harrobiaren lizentzia du. 900 milioien truke lortu zuen.

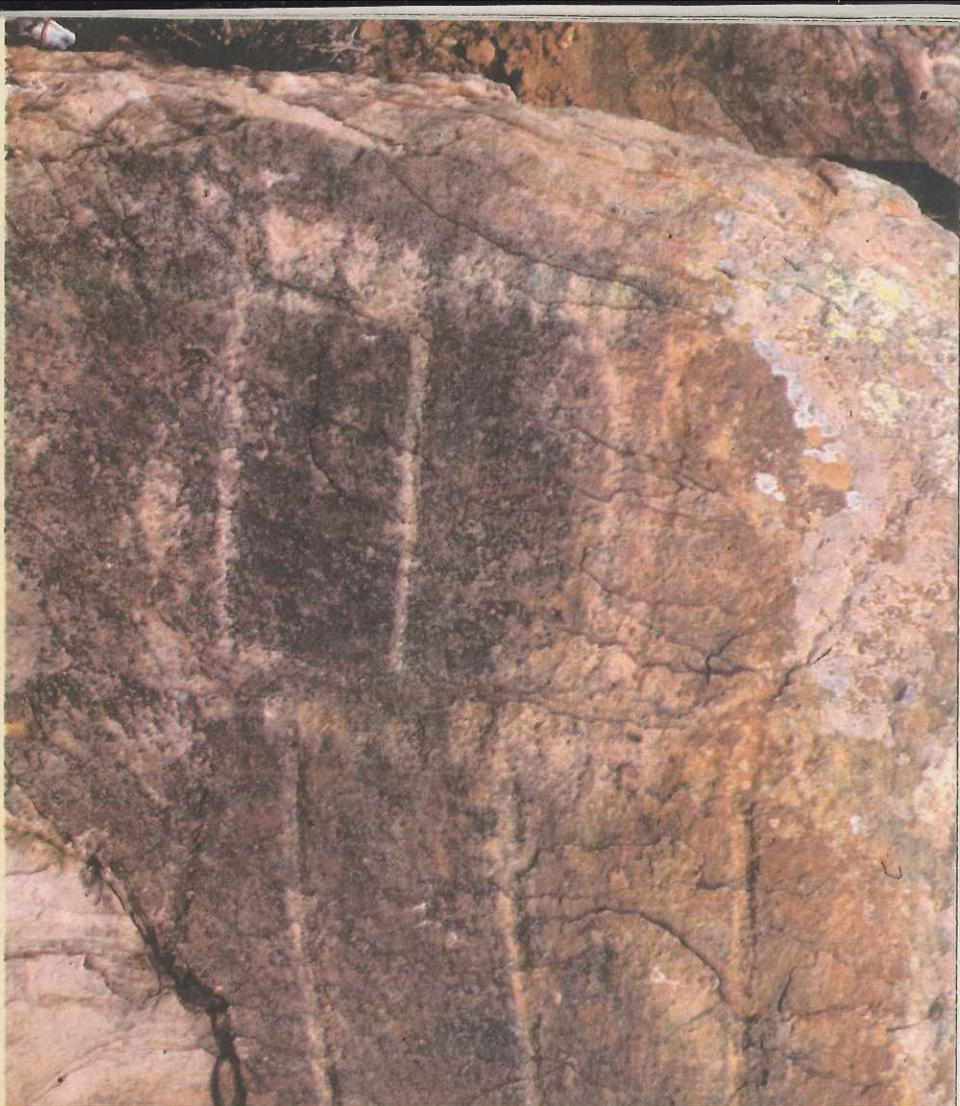
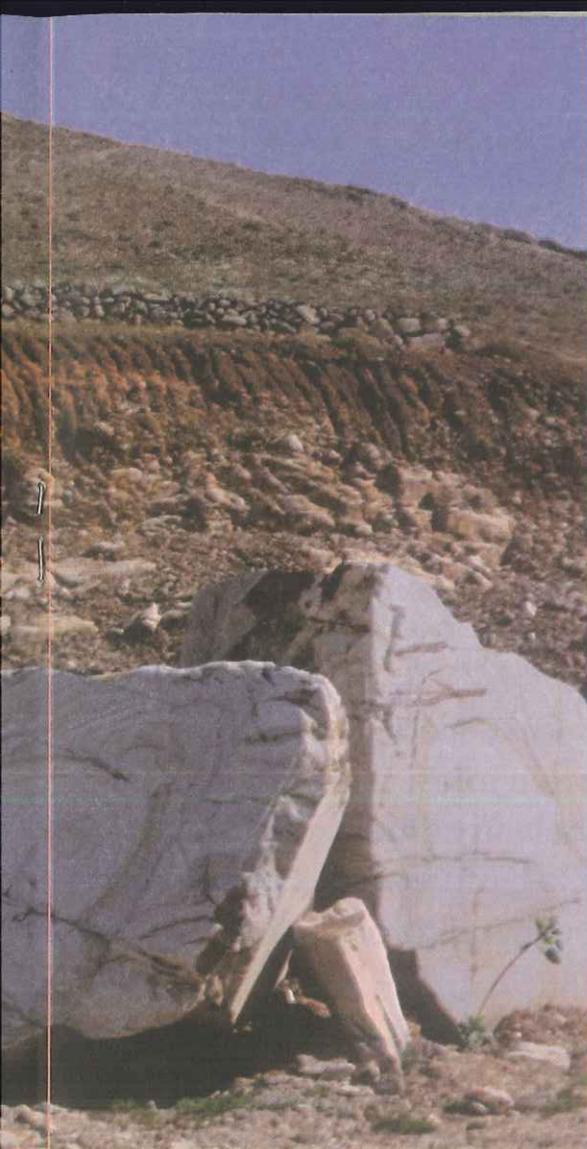
ETEKIN UGARI

Tindayako eskulturari buruzko lehen aipamenak 1994. urtean egin ziren. Garai hartan Kanarietako Gobernuak talde ekologistei deitu zien eta planteatu zien, harrobien itxura artearen bidez aldatzeko asmoa, beti ere ustiaketak jarraitzen zuen bitartean. Chillidaren izena handik urtebetera azaldu zen.

Orditik hona diru publikoa kantidadean mugitu da Tindayaren bueltan (iaz Gobernu autonomoak 250 milioi desbideratu zituen proiektu

honetarako, baina horrez gainera bestelako gastuak egon dira, hala nola Europatik bidaiatu den erakusketa, edo espreski gai honi dedikaturik dagoen elkarte publikoaren sorrera). Baina kopuru handienak harrobia ustiatzeko baimena zuten enpresek hartu dituzte. Orain dela hiru urte, Canteria de Arucas enpresak 150 milioi pezeta hartu zituen ustiatzeko zeukan lizentziaren truke, nahiz eta lizentzia horren zilegitasuna epaitegiak oraindik erabakitzeke zeukan.

Ustiatzeko baimena zeukan bigarren enpresak, Cabo Verde-k, zorte hobea izan zuen. Lizentziaren erdiaren truke 900 milioi hartu zituen, enpresa publiko batek ordainduta (Saturno enpresak hain zuzen ere, turismo eta naturaren zaintza sustatzeko baltzu publikoa). Horrez gainera, sinatutako akordioan Gobernuak baldintza bitxia gehitu zuen: lau urte pasa ondoren, Chillidaren eskultura ez bada egiten, Cabo Verderi itzuliko zaio harrobia ustiatzeko baimena. Cabo Verde enpresa



Grabatuetan oinen irudia agertzen da. Sentzu magikoa omen zuten.

kontratu hau sinatu zuenean krisi larrian zegoen, ondasunak bahiturik ziotuen. Coordinadora Tindayako partaideek diotenez, enpresak azken 15 urtetan lortutako etekina kontuan izanik, harrobia ustiatzeko baimena 10 milioitan eros zitekeen.

Baina ekologistak ez dira eragiketa ekonomiko hauek salatu dituzten bakarrak. Joan den urteko uztailean Kanarietako Kontuen Audientziak auditoria bat hasi zuen. Lan horren emaitzak oraindik ez dira behin betikoak, alegazioak aurkezteko epean baitaude, hala ere, oso adierazgarriak dira orain arte plazaratu diren datuak. Erakunde publiko honen txostenak dioenez, Cabo Verderi egindako erosketan hainbat «irregulartasun dago». Lehenik eta behin, aurrekontratua «aditu independente baten iritzia entzun gabe egin

zen». Kontuen Audientziak salatu duenez, aurrekontratua sinatzeko egunean, Saturnok 150 milioi ordaindu zituen, eskriturak eskuratu baino urtebete lehenago. Horrez gainera, 98ko interesen erdia ere aurreratu zuen Saturno enpresa publikoak. Txostenak dioenez, Gobernuak Saturnoaren aurkako auzia hasi beharko luke «eragindako kalteengatik eta gizartearen interesen defentsan». Lizentzia, eskultura egiten ez bada, itzuliko dela dioen atalari «Elkarte Autonomoaren interesak kalte-tzea» leporatzen dio txostenak.

Desjabetzapena aplikatu ez izana kritikatzeko du Kanarietako Kontuen Audientziak. Erakunde horren uste-tan: «lizentziak erosteko prozesuan, ez dirudi Saturno Baltzu publikoak prozedura profesionalik eraman duenik. Erosle batek ez du onartzen honelako

abusuzko baldintzak».

Txostena jendaurrera atera baino lehenago, Saturno kontu berriak aurkeztzen saiatu zen, baina memoria berriak ez zuen lege-onespenik lortu.

Tindayako Koordinakundekoek oso azalpen garbia ikusten dute inongo zentzurik ez duen istorio honetan. «Cabo Verdeko akziodun handienetako bat Kanarietako Gobernuaren lehendakariordearen lagun ezaguna da». Eta badute akusazio hau sostengatzeko argudio bat: «Cabo Verdek aterata zuen trakita asko saldu gabe zegoen, baina azken urte hauetan hainbat erakuntza publikoetan (Alfredo Kraus auditoriuma, Gobernuaren egoitza, Fuerteventurako aireportua...) trakitazko estaldura jarri da. Eta oraindik ere gobernuaren sustatzen ari da Tindayako harriaren kontsumoa».